



# Milicia popular

DIARIO DEL 5º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Franco Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 13 -- Madrid, 9 de agosto de 1936



TRABAJAD TRANQUILOS... ¡NO PASARAN!



## OFICIALES, SOLDADOS, GUARDIAS CIVILES Y DE ASALTO

Estáis luchando codo con codo con el pueblo, con los trabajadores y antifascistas que defienden la República y la ley, que son la libertad y la felicidad para el pueblo, mezclando con él vuestra sangre.

Lucháis contra los enemigos vuestros y de vuestros padres.

La causa que estáis defendiendo, bajo la bandera de la República y de España, de la Constitución que se ha dado el pueblo pacíficamente, es vuestra también. VUESTRA ACTUACION ES LA QUE CORRESPONDE A VUESTRA CONDICION DE FUERZAS ARMADAS DEL PAIS: imponer el respeto a la ley, que vosotros sois testigos que el pueblo se dió, y que unos cuantos aventureros le quieren arrebatar.

Ellos, los fascistas, con traiciones, con engaños, con terribles castigos, arrastran para su causa de crímenes e inmoralidades a una reducida parte de las fuerzas armadas, que vienen a nosotros, vuelven a vuestro lado, tan pronto como tienen ocasión de ello, y se enteran de la verdad.

¡Soldados, fuerzas de Asalto y de la Guardia civil! No hay nada más falso que la mentira de que hay dos Españas frente a frente. Esto es mil veces mentira. De un lado están los hombres de izquierda, los técnicos e intelectuales, los trabajadores del campo y de la ciudad, millones de españoles que producen, la verdadera España que crea; y de otro, unos cuantos degenerados y desalmados, unos cuantos terratenientes, insaciables de la ajena miseria; unos cuantos banqueros explotadores y unos cuantos espadones de palo, ambiciosos. ¿Quiénes representan los intereses de nuestra Patria? ¿En qué lado está la mayoría de los españoles?

¡Soldados, guardias civiles y de Asalto! Muchos de vosotros sois hijos de campesinos, o vosotros mismos habéis salido del campo, y tal vez volveréis a él. Conocéis por vosotros mis-

mos o por vuestros padres toda la tragedia de hambre y miseria de los campesinos españoles. Cuando la República comenzaba a implantar un régimen de justicia, que desterrase para siempre el hambre en el campo, unas docenas de terratenientes sin conciencia, una insignificante minoría de españoles que no merecen serlo, han provocado esta enorme sangría para defender sus particulares privilegios, frente al hambre y la miseria de millones de campesinos. El Frente Popular iba a acabar con esta situación por medio de la legalidad, votando leyes en el Parlamento; a esto se ha contestado arrojando metralla contra el pueblo.

¡Soldados, guardias de Asalto y guardias civiles! Jamás estuvisteis tan unidos con el pueblo; jamás sentísteis vuestra hermandad tan íntima con los vuestros, con los que son hijos también de obreros, de campesinos o de empleados. Hasta ahora ellos, los generales sin gloria, ametralladores a sueldo, y los contrabandistas, que merecen ser fusilados, y lo serán, podían lanzaros contra la mayoría de los hombres y mujeres de nuestra Patria, contra la mayoría de los españoles. Hoy se encuentran solos, odiados por todo el pueblo, y vosotros estáis unidos con los españoles. No formáis, como ellos querían, una casta aparte, sino que sois un todo del pueblo y con él lucháis por una España digna.

¡Oficiales y soldados del Ejército leal; guardias civiles y de Asalto! Las Milicias populares sellan con vosotros un pacto de sangre para aplastar el fascismo, que sólo crímenes y deshonras puede traer a nuestro país. ¡Todos unidos, adelante por la victoria!

¡Viva la República!

¡Viva el Frente Popular!

¡Vivan las fuerzas armadas y las Milicias populares!



# Una cortina de humo que no oculta nada

*Le Journal de Moscou*, en su último número dedica un fondo editorial a la actualidad española. Entresacamos algunos párrafos de dicho artículo:

"Hace ya dos semanas que el Gobierno legal de la República española lucha contra el levantamiento militar-fascista. El objeto de este movimiento está claro y no necesita largos comentarios. Los militares españoles monárquicofascistas, al mando de algunos generales, tratan de apoderarse del Poder por la fuerza de las armas y de establecer una dictadura militar.

Este movimiento se ha preparado larga y minuciosamente. La preparación se viene realizando desde el momento en que las elecciones del 16 de febrero último han infligido una derrota vergonzosa a las agrupaciones monárquicofascistas y han aportado una victoria decisiva a los partidos del Frente Popular.

Tales son los hechos, que ninguna casuística podrá refutar.

Otro hecho no menos cierto: Se estaba al corriente del movimiento en preparación más allá de las fronteras de España, y sus dirigentes han hecho peregrinaciones en las capitales de los países donde podían contar no sólo con una platónica bendición de sus proyectos, sino con una ayuda más real.

Está igualmente fuera de duda que esta ayuda ha sido prometida a los generales que preparaban el movimiento no por su cara bonita, sino a cambio de compromisos concretos, y que tienen una seria importancia internacional.

La situación geográfica de España ha atraído siempre la atención de las Potencias que preparaban la guerra, y la experiencia de la guerra mundial ha demostrado que España es una base cómoda para toda clase de actos de agresión hacia los países situados en las cuencas del Océano Atlántico y del Mediterráneo.

En la hora actual, después del cambio radical que se ha efectuado en la distribución de fuerzas del Mediterráneo, la importancia de España, y, particularmente, de sus posesiones marroquíes, ha aumentado considerablemente, y tampoco esto presenta ningún punto de duda.

Todas estas circunstancias justifican plenamente el enorme interés con que la Prensa alemana y la italiana siguen el curso de los acontecimientos de España. No es necesario recordar que todas las simpatías de estos dos países están enteramente al lado de los generales sediciosos. Estas simpatías están a tal punto fuera de los Convenios internacionales, que es imposible explicárselas sólo por la fraternidad de los corazones ni por el odio común de los generales facciosos hacia la Democracia.

Según la nervosidad de la Prensa alemana y de la Prensa italiana, aun aquellos que no están habituados a los caminos complicados que sigue la política interna-

cional, pueden ver que la lucha que se desarrolla en España no se libra solamente por la instauración de tal o cual régimen, que los generales facciosos españoles ejecutan tareas que no tiene gran cosa de común con los intereses directos de España, pero que, por el contrario, son muy importantes para los preparativos de guerra de otros países. Se puede ver el testimonio más neto aún de esto en la presencia en aguas españolas de barcos de guerra de Italia y Alemania, países que no tienen fronteras comunes con España.

La noción de la no ingerencia en los asuntos interiores de otros países es interpretada, como se sabe, por los Gobiernos fascistas de una manera muy liberal. La Alemania hitleriana, en su liberalismo a este respecto, llega a considerar que actos como la creación en su territorio de organizaciones terroristas que actúen en otros países es absolutamente admisible en las relaciones internacionales. Es suficiente recordar la historia del asesinato del canciller austriaco Dollfuss por la organización llamada "Legión austriaca", mantenida con dinero alemán. Por esto, en el caso actual, la participación abierta en los preparativos del movimiento militar en España y el socorro no menos abierto aportado a los sediciosos en su lucha contra el Gobierno legal, son probablemente considerados por los teóricos alemanes del Derecho internacional como una conducta absolutamente leal hacia España.

Las acusaciones estúpidas que la Prensa

alemana e italiana dispensan con mano generosa a propósito del pretendido socorro prestado por la Unión Soviética al Gobierno legal español, son con mayor razón cómicas. La estupidez de estas acusaciones es evidente para todos. El Gobierno español no ha pedido nunca socorro a nuestra Unión y estamos persuadidos de que encontrará en el interior del país fuerzas suficientes para sofocar y liquidar el levantamiento de los generales fascistas que ejecutan las órdenes de países extranjeros.

La Unión Soviética no desea en absoluto crearse una base militar en Jibraltar, ni se prepara a proveerse en territorio español de puertos pequeños y tranquilos para sus submarinos, con miras a una próxima guerra. Estos hechos son también conocidos por todo el mundo y no exigen ninguna prueba especial.

He aquí la razón de que todos los gritos y el ruido levantados por la Prensa alemana e italiana a propósito de la pretendida injerencia de la Unión Soviética en la lucha que se desarrolla en España son considerados por nosotros serenamente como una tentativa hecha para lanzar una cortina de humo, a fin de ocultar a propia participación de los que hacen todo este ruido en esta lucha.

Pero hay que añadir que esta cortina de humo es de muy mala calidad: deja ver todo cuanto la Prensa fascista, en Alemania y en Italia, querría ocultar a las miradas extranjeras."

## ¡Campesinos: ni agua ni pan a los fascistas!

Son los terratenientes que os han esquilado durante siglos. No se han preocupado jamás de vosotros más que para arrancaros el sudor y la sangre.

Ni el jornalero ni el pequeño propietario del campo tienen nada que agradecerles, ni pueden esperar nada de ellos.

Se han levantado contra la República, porque el Frente Popular comenzaba a redimiros de vuestra triste situación. Porque quería que en los campos y en las ciudades de España reinase la alegría, el bienestar y la seguridad del mañana.

Campesinos: Si ellos hubieran triunfado, si hubieran vencido los grandes terratenientes, el hambre en el campo español no tendría precedentes.

¡Combatid a los fascistas como podáis y con las armas que podáis! Ni agua ni pan para ellos. Están ensangrentando el suelo de nuestra patria, en beneficio de unos cuantos que tienen millones de hectáreas de tierra, mientras millones de campesinos pasan hambre y no conocen la menor felicidad.

Al lado del Frente Popular están millones de obreros y de campesinos, de pequeños propietarios, que defienden las leyes que la República ha dado en vuestro beneficio.

Acorralad a los fascistas campesinos! ¡Ingresad en las Milicias!



## En la retaguardia

En la calle de Goya, núm. 50, descubrió la Policía dos emisoras de radio clandestinas, que fueron desmontadas, sin que se pudiera llevar a cabo ninguna detención por haber desaparecido hace días el inquilino del piso.

Se han concedido por el Gobierno bonificaciones importantes en los consumos de luz y gas durante los meses de julio y agosto.

El Consejo de Ministros acordó incautarse de la Compañía Trasatlántica, intervenir las explotaciones mineras y establecer una ordenación de la energía eléctrica.

Se ha descubierto una copiosa información sobre los orígenes de la sublevación y la intervención en ella de Gil Robles y March.

Los obreros de la construcción movilizados cobrarán la semana corriente de sus patronos.

El abastecimiento de Madrid está normalizado y asegurado por mucho tiempo. Todos los vecinos han dado una alta prueba de civismo secundando admirablemente las instrucciones dadas por el Gobierno para prevenirse contra un hipotético ataque aéreo.

## Anteojo de campaña

Los fascistas se habían creído que en España no había hombres. Es lo que se creen siempre todos los chulos, que viven de sus arrogancias y desplantes. La táctica fascista es la táctica de la chulería por antonomasia. La de la provocación cobarde, la del matonismo, la del *chantage*. Es la única táctica que pueden seguir las personas que están convencidas de antemano que no llevan razón, que no pueden llevarla, que tienen el complejo de inferioridad, de la indecencia natural de su actitud, que no puede ser más indecente desde el punto de vista ético y desde todos los puntos de vista.

De esa mala conciencia que tienen de ser malnacidos políticamente es consecuencia lógica el terror, la chulería, la negación de todo derecho a la libre discusión, la necesidad perentoria de ahogar por todos los medios la voz del adversario.

Los fascistas son los chulos organizados nacional e internacionalmente.

Pero en lo referente a España, están perdidos, porque se han encontrado con los hombres, y ya se sabe: el chulo medra mucho hasta este momento. Porque en la pelea entre hombre y chulo siempre ha salido el hombre vencedor.

## En el extranjero

### FRANCIA ESTA ATENTA A LOS ACONTECIMIENTOS DE ESPAÑA

París, 7.—La Comisión del Senado de Asuntos extranjeros ha escuchado el informe de su presidente, Berenger, acerca de las conversaciones que ha sostenido con el ministro de aquel departamento sobre la situación internacional, y en particular la de los acontecimientos de España y cuestiones del Mediterráneo.

La Comisión ha encargado a Berenger que mantenga el contacto con el jefe del Gobierno para seguir con atención la marcha de los acontecimientos exteriores y que éste siga dando cuenta.

Dice el diario liberal inglés *News Chronicle*:

"La propuesta del Gobierno francés en favor de un frente común de las potencias interesadas para una política de estricta no interferencia en la guerra civil española debe ser aceptada inmediatamente. Ello produciría de manera bien palpable una disminución en la gravedad de la situación actual, que cada día que pasa se está haciendo más nefasta. La negativa a aceptar tal proposición tendría que ser tomada, sin duda, como un definido propósito de mala fe.

Además, es la única réplica a la ayuda italiana prestada a los rebeldes que no sería peligrosa, y, por otra parte, la mínima compatible con la justicia respecto a un régimen constitucional que está luchando por su propia vida.

El Gobierno francés estaría completamente justificado en enviar apoyo equivalente al aludido, y, de modo inmediato, al Gobierno español; pero, como es sabido, hasta ahora se ha abstenido de hacerlo, obrando con la mayor prudencia. La situación ha devenido demasiado seria ya para cualquier enjuiciamiento precipitado o emocional.

Sin embargo, es esencial que la ayuda italiana o de otro origen cese inmediatamente, si se quiere que los franceses, que, naturalmente, retienen su plena libertad de acción, persistan en su criterio.

El envío de aeroplanos de guerra italianos a los rebeldes es una cosa monstruosa y llena de peligro."

### BELGICA, DISPUESTA A ADHERIRSE TAMBIEN AL ACUERDO ABSTENCIONISTA

Bruselas, 7.—Hoy se ha celebrado una conferencia entre el embajador francés, Laroche, y el ministro de Relaciones Exteriores, Spaacke. Han discutido la situación en España. El embajador francés ha tratado de conseguir la firma de Bélgica a la declaración de no intervención por parte de las potencias extranjeras en la guerra civil en España. Se ha sabido que el Gobierno belga está dispuesto a adherirse a un acuerdo general de no intervención.

## En distintos frentes

En Badajoz surgió un foco de rebeldía entre los guardias de Asalto que mandaba el capitán Fernando Acosta, los cuales se hicieron fuertes en el Cuartel de la Guardia Civil, recientemente desarmada, transportando allí fusiles en número suficiente para ellos y para los guardias civiles. Las Milicias, con otras fuerzas de Asalto leales, atacaron el Cuartel, sosteniendo un asedio muy intenso hasta que llegó un avión del Gobierno que lanzó unas cuantas bombas, rindiéndose los traidores, que han quedado detenidos.

Una columna fascista que caminaba sobre Sigüenza con propósito de tomarla, ha sido detenida por las fuerzas del capitán Martínez de Aragón, que sostuvieron con los facciosos un reñido encuentro, causando numerosas bajas y poniéndoles en fuga. Los fascistas se dejaron en el campo varios camiones y ametralladoras.

El acorazado "Jaime I" ha realizado un intenso y eficaz bombardeo de las posiciones rebeldes de Algeciras. Uno de los obuses ha alcanzado al cañonero faccioso "Dato", surto en aquel puerto, que ha quedado envuelto en llamas.

En Somosierra y Guadarrama las fuerzas de la República han ocupado posiciones estratégicas que hacen imposible el paso de rebeldes por todas partes.

### LAS TRADE UNIONS VAN A EJERCER PRESION PARA QUE EL GOBIERNO INGLES EVITE EL CONTRABANDO DE ARMAS A ESPAÑA

Londres, 7.—Las Trade Unions han enviado a la Secretaría General de Trabajadores Españolas un escrito expresando su confianza en la victoria de las fuerzas democráticas. Piden también a las Organizaciones sindicales británicas que obtengan del Gobierno una intervención para evitar el abastecimiento a los rebeldes de toda clase de elementos bélicos a través de países extranjeros.

Por medio de las Milicias populares hoy, y del Ejército popular mañana, cientos de miles de hombres y mujeres ocuparán los puestos de primera fila, defendiendo con las armas en la mano la España democrática, de la libertad y de la justicia.



## La batalla de la Loma del Agua

LO QUE RELATA EL MILICIANO TORÓN, DE LA PRIMERA COMPAÑÍA DE "ACERO"

Un hospital de sangre: el instalado en el edificio que antes era Casino de Madrid. Hombres y mujeres de blanco. Médicos y enfermeras. Silencio en la casa. Un silencio que parece aún más profundo en las voces quedas que no llegan a turbarle, pudiéramos decir.

En una cama hay un herido de la primera Compañía de "Acero" de las Milicias Populares. En otras, algunos más de la misma Compañía. El herido es Saturio Torón. Un casco de metralla le tocó la planta del pie. Nos acercamos. Está incorporado. Nos recibe sonriente entre los que le visitan.

—Cuenta cómo fué eso, Saturio.

—Contaré lo que hizo la Compañía de "Acero". Lo mío no tiene importancia, y estoy deseando verme curado para volver. Aplastaremos al fascismo, ¡no hay duda!

—Bueno, pues cuenta.

—El día 3 montamos el parapeto. Nuestra sección iba al mando del comandante comunista Pascual Ruiz Gil. Poco después vino Galán y nos dijo que lo que guardábamos, que lo que defendíamos era el agua de nuestros hijos, de nuestros padres, de nuestras mujeres; ¡era el agua de Madrid! Nosotros nos hicimos cargo de la importancia de la misión que se nos encomendaba. Cuando llegó la noche, pudimos observar luces diversas, y oímos ruido de camiones. Yo di la voz de alarma al responsable del grupo, Pascual Ruiz Gil, y se envió un recado a Galán. Hacia las cuatro y media ya, partimos un jamón para saciar el apetito, y nos lo comimos; apenas si habíamos terminado de tomar el bocado, cuando la columna que venía contra nosotros se desplegó en guerrillas. Debieron prever quienes la formaban que aquello había de ser un paseo militar y que nos echarían de allí, inmediatamente. Se equivocaban. Se entabló un fuego intensísimo, y ellos trataron de coparnos en herradura. Empezamos a tener bajas, pero los "Aceros" no retrocedimos, aunque nos diezmaban rápidamente. En el momento en que el fuego era más fuerte, vino Galán y nos dijo que no cediésemos en la lucha. A los camilleros que venían a recoger nuestras bajas también les atacaron, sin dejarles cumplir su cometido.

## 5.º Regimiento de Milicias Populares

¡NI UN FUSIL SIN UTILIZAR!

Aunque pocos, existen algunos fusiles que no están a disposición de la causa antifascista. Esto no debe ser. Todo trabajador, todo antifascista debe tener presente que un fusil que no se utilizó, es un fusil fascista.

Ni un sólo fusil debe quedar fuera del control de las Milicias Populares. Ningún

De pronto, vimos destacarse a ocho enemigos hacia nosotros, que demostraron que querían entregarse. Interrumpimos un instante el fuego, y ellos lo aprovecharon para atrincherarse mejor y encima de nosotros. De esos ocho traidores, ninguno quedó luego... Pero, a pesar de su superioridad bélica en número, no pudieron con nosotros. Y como no podían, empezaron a tirar granadas, y después bombas explosivas. El momento era impresionante de veras.

Y yo quiero decir una cosa—prosigue Torón—: que la voz y la presencia de Galán dominaron la gravedad, porque nos inyectaron a todos nuevas fuerzas combativas. Dijo Galán que deseaba oír el grito de U. H. P. y canciones proletarias. Al son de nuestras canciones, uno de nosotros, en lugar de tirar, tocaba la concertina; sostuvimos el combate.

Empezó a actuar nuestra aviación, apoyándonos el avance que hicimos. Al final de la acción quedábamos nueve. Mas no quiero terminar sin dedicarle un recuerdo especial al jefe que nos mandaba, a Pascual Ruiz Gil. Fué tal su compartimiento, que Galán se quitó una estrella y se la puso a él; pero, casi al mismo tiempo, una granada le voló la cabeza.

Nos quedamos un momento en silencio. Murmuramos nosotros:

—Acción heroica la de la primera Compañía de "Acero".

Torón añade:

—Cogimos un prisionero, que nos dijo que el propósito de Mola había sido apoderarse de Buitrago y del agua de Madrid. Pero nosotros defendimos el agua, y los que quedamos estamos contentos de haberla sabido defender. Yo ya he dicho que, en cuanto me cure, volveré con los "Aceros".

—Toda una batalla, en la que habéis sido héroes.

Y Torón termina:

—Cumplimos con nuestro deber de milicianos del pueblo en la batalla de la Loma del Agua.

Y dedica un recuerdo a todos los camaradas que supieron derramar su sangre generosa y vencer en la batalla memorable.

trabajador debe hacerse la idea de que el arma que tiene en su casa ha de ser eficaz empleándola él en caso de peligro grave. Esto sería un concepto individualista de la lucha, cuyos resultados, si se hubiese generalizado, hubieran sido desastrosos para el Frente Popular.

Trabajadores, antifascistas todos: Poned vuestro fusil a la disposición de los que lo precisan para aplastar al fascismo o inscribiros en las Milicias Populares.

Para ambas cosas, dirigiros al cuartel general del 5.º Regimiento de Milicias Populares, Francos Rodríguez, 5.

## Con el compañero Heredia, comandante de la columna Mangada

El camarada Heredia, panadero, miembro del Comité provincial de Madrid del Partido Comunista y comandante de la columna Mangada, ha estado un momento en Madrid, a cambiar impresiones con la Comandancia. Inmediatamente nos ponemos al habla con él.

"Nuestra posición militar es magnífica—nos dice—; no hay quien nos eche. En este sentido no tenemos preocupación ninguna.

Tenemos, además, unos mandos magníficos. En primer lugar, el general Mangada, el comandante González, el teniente Santamaría y Medialdea, y otros.

Tenemos tropas de Valdepeñas, de Valencia y de Madrid, de los Radios de Puerta del Angel, Sur y Cuatro Caminos. La cuestión candente es ahora la de organización; esto es lo que más nos preocupa. El primer Regimiento, "Asturias", está ya perfectamente organizado; queda el resto.

Navalperal tiene una importancia estratégica enorme; al enemigo le duele tremendamente que se la hayamos quitado; lo notamos por los esfuerzos que hace para arrebatárnosla. Pero no le servirá de nada. Otra cosa que necesitamos es equipos.

Nuestros compañeros se portan formidablemente. No conocen el cansancio. De venir a Madrid, ni hablar. Allí nadie quiere abandonar aquellas lomas, que tanto desean los perros de Doval.

Merecen todo. Por eso nuestro interés de que los muchachos de la columna de Mangada estén bien equipados, bien alimentados, que no les falte de nada. Este debe ser también el interés de todos los antifascistas para con todos los que se batan en el frente.

Marcho al frente en seguida; he venido una hora a Madrid para resolver unas cuantas cuestiones y me vuelvo para allá."

Y el camarada Heredia, que ha convivido unos días con el Ejército Rojo, como delegado de su Sindicato en la Unión Soviética, cuando no podía ni soñar en que él llegaría a ser comandante del Ejército popular español, vuelve a la línea de fuego a luchar por que en España se viva también feliz y alegremente.

La tarea de las Milicias es también la de hacer que cada antifascista conozca el manejo de las armas. Hay muchos antifascistas que trabajan en la producción y que quieren ser milicianos sin abandonar el trabajo. Pues hay que organizar, por las tardes y los domingos, cursos de instrucción militar. Debemos crear compañías especiales de estos elementos, porque, en los momentos graves y peligrosos, ellos integrarán los batallones de nuestras Milicias.



## El Moderno combate de infantería La cura de urgencia

Ya hemos visto cómo se forma una línea, la primera de las que se escalonan en un ataque, y esta línea tiene una profundidad mínima de 400 metros a 500; cuando el terreno sea más despejado, las distancias entre los escalones se amplían, pues entonces la vista puede alcanzar mayores espacios y el enlace no se pierde por la distancia, ganando, en cambio, la elasticidad y la invulnerabilidad del dispositivo.

Hay que insistir en la conveniencia de buscar profundidad en los dispositivos de ataque, con una sola limitación: la de que por ello no se resienta el enlace que debe mantenerse entre los escalones para la unidad de su acción y el mutuo apoyo que en todo momento se deben prestar en el combate. La acción del mando, cualquiera que sea su categoría táctica, se deja sentir casi exclusivamente, en el combate, por la maniobra de las reservas, pues los núcleos embebidos en la línea de fuego o inmediatos a ella no pueden maniobrar; la línea de fuego absorbe poderosamente al que la ocupa, que no debe pensar más que en continuar su avance y en derribar contrarios con su tiro. De los tres escalones que hemos visto en la línea que estudiamos como tipo, los dos primeros tienen una misión semejante y están íntimamente relacionados; apenas puede pensarse en maniobrar con el escalón de sostén (o segundo escalón); por eso la distancia entre los dos primeros escalones es menor que la del segundo al tercero; la misión del segundo escalón, repito, es más bien de refuerzo constante del primero; hay que supeditar todo a esta necesidad, y por ello no pueden separarse mucho. Los 100 a 200 metros es una norma prudente, dentro de la que caben múltiples combinaciones, ajustadas a las diferentes situaciones reales.

Pero el tercer escalón o de reserva, éste sí que ya es un verdadero núcleo de maniobra; para ello se mantiene más cohesionado, los grupos más reunidos y en la mano de los responsables de ellos, para obedecer lo más rápidamente posible a la idea del mando, que, vigilante, advierta una posibilidad de acción oportuna, un punto de flaqueza enemiga por donde lanzar el máximo esfuerzo del ataque, una línea de posible envolvimiento, o la necesidad de atender a una amenaza de un flanco o de tomaposiciones, para contener una reacción enemiga que haya desbordado a los escalones de fuego y de sostén. Para conservar una formación compacta en los grupos, es necesario un cierto alejamiento de la zona batida por el fuego enemigo más intenso; es decir, por el fuego de las ametralladoras y fusiles, hay que buscar las distancias alrededor de los 500 metros de la línea de fuego enemiga para cilo, porque 500 metros es la zona que bate con la mayor eficacia la ametralladora, nuestro enemigo capital, y de la forma que hay que preservar los núcleos del escalón tercero.

De esta forma, el jefe de los hombres

que constituyen la primera línea tiene en su mano la posibilidad de rectificar en todo momento una falsa dirección de ataque, de atender a cualquier oportunidad que se presente y de parar toda amenaza del contrario; por ello el mando de la línea debe ser en profundidad.

Veamos ahora este asunto del mando: En el frente de ataque de los 100 metros hemos visto cómo se escalonan tres escalones en una profundidad de unos 500 metros, y con unos efectivos aproximados de 120 hombres; esta cifra nos quiere decir que la unidad de combate capaz de atacar en un frente de 100 metros, con posibilidades de desenvolverse con entera libertad, es la compañía, unidad que debe contar con ese efectivo, los ciento veinte hombres. Esta compañía se ha distribuido en tres escalones, y es preciso coordinar la acción de cada uno de ellos con un jefe subordinado directamente del capitán de la compañía; este jefe debe ser un oficial, y la compañía debe contar con tres secciones, correspondientes, en principio, a esos tres escalones, que caracterizan la modalidad ofensiva de su empleo.

Estas cifras no son fijas; los efectivos de la compañía pueden oscilar entre los 90 y los 150 hombres, siempre con tres secciones, de 30 ó de 50 hombres; pero el número expuesto como tipo corresponde a un término medio, que, como veis, ha surgido del análisis de su actuación táctica en la ofensiva, y puede admitirse sin gran error como tipo.

Pero las situaciones tácticas no se concretan exclusivamente a acciones ofensivas; existen igualmente ocasiones en que hay que recurrir a la defensa del terreno que se ocupa, y, entonces, la actuación de los grupos de combate tiene una modalidad especial.

TODO SE SUPEDITA A LA NECESIDAD DE FORMAR DELANTE DE LA POSICION QUE SE HA DE DEFENDER UNA BARRERA DE FUEGOS DENSA Y CONTINUA, hay que situar, pues, en la línea de fuego, que se llama entonces LINEA PRINCIPAL DE RESISTENCIA, la cantidad de armas necesaria para dejar perfectamente batido todo el frente en una profundidad mínima de 300 metros, siendo los 500 metros la profundidad a que se debe tender, pero siempre con la condición inexcusable de que, en aquella zona de terreno sea materialmente imposible marchar sin ser derribado por el fuego de nuestras barreras de proyectiles.

¿Cuántos hombres serán precisos para llenar esta necesidad? Como en el caso del ataque, hay que tener muy en cuenta que se precisa la mayor precisión en el cálculo de esta densidad humana, en tal forma, que, siendo suficiente para producir las barreras de proyectiles, ofrezca la menor vulnerabilidad el fuego enemigo que sobre ella se ha de concentrar.

(Continuará.)

Sabemos que todo se organiza bien y con rapidez. Esto de la cura de urgencia es ya un hecho, y muy pronto la llevarán al frente todos los milicianos. Una cura de urgencia para el momento preciso. Un ejército debe estar dotado de lo preciso, y el ejército del pueblo lo estará gracias al esfuerzo popular y a su heroísmo en resnstrir el primer embate de la traición fascista y en triunfar ahora como triunfa.

La cura de urgencia es un nuevo adelanto. Una nueva seguridad que aquellos que no la llevan, la llevarán muy pronto consigo.

Claro que ya sabemos que vosotros no paráis mientes en pequeños detalles. Por eso sois luchadores del 5.º Regimiento de los famosos "Aceros".

¡Pero nuestros camaradas, todos nuestros camaradas, están con nosotros!

Todos los demócratas del mundo están con vosotros para aplastar el fascismo. Lo sabéis; pero es conveniente no olvidarlo nunca. El mundo os contempla, y sabe que sois capaces de vencer, porque ya lo estáis haciendo.

Camaradas de todos los países han alzado la voz para decir la verdad sobre la lucha que sostenéis y de la que salís cada día más vencedores. Están a vuestro lado, junto a vosotros, y os dan su aliento y su trabajo, como vosotros dáis vuestro esfuerzo por el gran triunfo popular definitivo, que será rápido, porque así queréis que lo sea.

### Nuestra ayuda a las familias de los milicianos

Sabemos que una de las preocupaciones principales de los combatientes del frente es la de que a sus familias no les falte nada.

El 5.º Regimiento de Milicias Populares atiende cuidadosamente esta necesidad elemental.

Todo miliciano controlado como tal recibe en la Intendencia un certificado de que lo es.

A base de este certificado, recoge la familia del miliciano, en el Centro correspondiente de su distrito, el número de vales que la pertenezca, en función de la familia que tenga.

Con estos vales puede suministrarse alimentos en las tiendas de su distrito, que son ayudados por el Ayuntamiento, en comisión controlada por el Frente Popular.

Es lamentable el caso de organizaciones proletarias que no se han avenido a la centralización y coordinación de este servicio, y continuamente tenemos ejemplos de familias que desde nuestro cuartel salen con la documentación correspondiente, y que no son servidas como nosotros deseáramos, en virtud de la dualidad de servicios.

Imprenta Prensa Española.